



Abascal ahora será leyenda

Al final, uno es lo que ha llegado a ser.
Florestán

La mañana del miércoles 12 de noviembre algunos anunciaron la muerte de Carlos Abascal.

Al mediodía, a través de Radio Fórmula, desmentía públicamente su fallecimiento con una voz cansada, que retrataba la virulencia de su mal.

Unos meses antes, en mayo, comimos en el Biko, que tanto le gustaba, hablamos, recordamos y quedamos de volver.

Ayer, la muerte canceló la cita.

Pero recuperé parte de su última entrevista, aquella del día 12, en la que cuando le pregunté qué había descuidado a su paso por la Secretaría de Gobernación, me respondió lacónico: "Mi salud".

Me habló de su ilusión de seguir luchando por vivir, de la oportunidad, que le daba la vida de haber puesto sus cosas en orden, de lo que le decían los médicos, que su tipo de padecimiento requería mucha paciencia, mucha perseverancia y mucha alegría para seguir adelante "porque son cosas que nos pueden pasar a cualquiera y son parte de la vida y hay que enfrentarlas con alegría, con mucha esperanza, con mucha fe en Dios porque, al final, nadie es dueño de sí mismo".

"Siempre es oportuno hacer altos en el camino y siempre es oportuno revisar afectos pendientes y sí —me decía—, esto me ha ayudado a volver a poner en orden mi vida que normalmente ha estado siempre muy en orden, gracias a Dios. Siempre será bueno pedir un perdón, siempre será bueno ofrecer

a todo el mundo una disculpa por aquello en lo que uno se haya equivocado, y al mismo tiempo distribuir más amor, porque la vida, al final, es amor", me dijo aquel día.

La muerte de Carlos María Abascal Carranza termina con la vida del más congruente pensador de la derecha en el tránsito del siglo quien, como dijo, jamás tuvo un proyecto de poder, sino de servicio.

Y ahora comenzará su leyenda.

Retales

1. DESALOJO.- Manuel Espino había dicho que, a través de una carta, Gustavo Madero le emplazó a desalojar la casa que le cedió indebidamente Santiago Creel para la OCDA. Esa casa es de la bancada panista en el Senado, no de Creel. Ahora dice Espino que el desahucio fue telefónico. No lo supera;

2. AZULEJOS.- No cabe duda que el poder los hace iguales. En San Luis Potosí, el senador panista Alejandro Zapata Perogordo procede como viejo priista para hacerse de la candidatura del PAN al gobierno potosino. Su contrincante, Eugenio Govea, lo acusa de convertir la interna del domingo en un cochinerito. Y es que así son; es el poder; y

3. VATICANO.- El gobierno del presidente Calderón, a través de la canciller Patricia Espinosa, habría solicitado a la Santa Sede su beneplácito para quien vaya a ocupar la embajada vacante a la renuncia de Luis Felipe Bravo Mena para venir a ocupar su secretaria particular. Sería el quinto embajador ante la Santa Sede en ocho años, lo que por allá no gusta.

Nos vemos mañana, pero en privado. ■■

lopezdoriga@milenio.com

